

LA TRADICIÓN ORAL EN EL VALLE DE CHANCAY DE 1963 UN ARCHIVO INÉDITO Y UN ETNÓGRAFO OLVIDADO

Resumen:

Este artículo presenta una transcripción de documentos etnográficos, relacionados a los Andes occidentales peruanos e inéditos durante cuatro décadas. La región descrita (el valle del Chancay, sierra de Lima) fue el escenario de numerosas investigaciones sociológicas en las décadas de 1960 y 1970; sin embargo, ninguna de ellas recogió las manifestaciones culturales incluidas en este archivo.

Estos documentos fueron producidos por Alejandro Vivanco (1910-1991) en 1962 y 1963. Se ha seleccionado sólo un fragmento del archivo (conservado actualmente en la Universidad Católica del Perú). Estos testimonios constituyen una fuente única para el estudio serio de los cambios culturales en la sociedad rural de la zona andina.

* Antropólogo graduado en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Docente del College of the Holy Cross (Massachusetts, USA).

Alejandro Vivanco Guerra fue un etnógrafo cuya obra ha sido desdeñada y olvidada. En su época, pocos de sus maestros de antropología y sus colegas repararon en la calidad excepcional de las descripciones etnográficas de su trabajo. Para reparar dicha injusticia y para contribuir a un mejor conocimiento etnográfico del Perú, publicamos en este artículo parte del material recogido por Vivanco en la parte alta del valle del Chancay, en 1963.

En el valle de Chancay, Vivanco recogió numerosos testimonios sobre la tradición oral, las fiestas y costumbres de la región. Este valle fue la sede de una serie de estudios antropológicos realizados en los inicios de los años sesenta. Los dirigió José Matos Mar, en el marco del Instituto de Etnografía y Antropología de San Marcos. La etnografía de Vivanco contrasta con la primacía de lo económico de esas investigaciones. Él vio y recogió lo que sus colegas y profesores no apreciaban, a excepción de su maestro José María Arguedas. Sin los datos recogidos por Vivanco, la comprensión del cambio cultural en la sociedad rural de la sierra de Lima, de los últimos cincuenta años, seguiría siendo incompleta y, en gran medida, subordinada a la ideología (Rivera 2001).

Alejandro Vivanco era estudiante de antropología de San Marcos, allá por 1962. También era músico y un eximio quenista. Nació en 1910 en el seno de una acomodada familia de Huamanga, la capital del departamento de Ayacucho. Aprendió quechua de niño. Desde su mocedad fue un conocido intérprete de la música tradicional de los mestizos del sur. En 1935 viajó a Lima, pues los padres de Alejandro querían que estudiara derecho. Vivanco encontró en Lima que “lo auténtico” estaba en boga. Había muchos y variados conjuntos musicales y compañías de teatro «incaicos». Estaban en los escenarios y en los medios de comunicación. Los señores del Cuzco inventaron la Fiesta del Sol en 1944. La escenificaron en la antigua fortaleza de Sacsaguamán. El Ministerio de Educación organizó un concurso de música vernácula en 1948; Vivanco se presentó y ganó. Por ese entonces, hizo amistad con José María Arguedas, uno de

los miembros del jurado de ese concurso. El escritor estaba de regreso en Lima, luego de su experiencia como profesor de una escuela en Sicuani (Cuzco). Arguedas apreció la música de Vivanco.

Vivanco ingresó al Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad de San Marcos en 1962. Ese mismo año, el instituto mandó una expedición a la parte alta del valle del Chancay: sería el inicio de un proyecto dirigido en parte por José Matos Mar. Los estudiantes de entonces¹, guiados por Matos, visitaron una de las comunidades más altas del valle: Santa Lucía de Pacaraos, la capital del distrito del mismo nombre. La llegada de la expedición, el 29 de julio de 1962, coincidió con una de las mayores fiestas de la región, la herranza de las reses que pacen en las alturas del valle. La riqueza de esa fiesta debió impresionar al viejo folclorista, pues retornó en enero de 1963. Entonces, comenzó un largo y solitario recorrido a través de veintidós comunidades indígenas distribuidas en los seis distritos de la cuenca alta del río Chancay: Pacaraos², Atavillos Alto, Acos, Veintisiete de Noviembre, Lampián y Atavillos Bajo (Vivanco 1984: 195 y 1988: 246)³.

Presentamos una breve selección de narraciones y creencias pertenecientes a ese rico material etnográfico inédito. Los textos fueron tomados de las fichas de Vivanco que se encuentran en la Pontificia Universidad Católica del Perú.⁴ El archivo de Alejandro Vivanco tiene hermosas descripciones, numerosos testimonios y fotografías; también, unos pentagramas. Fueron escritas para el profesor de Vivanco, José María Arguedas. Como este archivo, hay muchos otros, también inéditos y

-
- 1 Los compañeros de Vivanco en aquella expedición de 1962 fueron: Fernando Núñez, Alejandro Ortiz Rescaniere, Rodrigo Montoya, Emilio Mendizábal Losack, Hugo Neyra, Teresa Morán, Graciela Castillo, Jorge Trigo, Percy Revilla, François Anglade, Kolson y Bendezú.
 - 2 El distrito de Pacaraos incluía entonces las tres comunidades que hoy conforman el distrito de Santa Cruz de Andamarca.

valiosos para la comprensión de la cultura en el Perú. Tales documentos deberían darse a conocer. Su olvido se debe, quizá, y en parte, a ciertos prejuicios.⁵ La información recopilada por Vivanco se encuentra en trece libretas de campo (es posible que se haya perdido otras tres). Cada una de ellas incluye unas partituras de la música de los pueblos que visitaba. La información de las libretas - con excepción de las partituras - fue transcrita en más de trescientas fichas. Fueron clasificadas según la entonces novedosa guía de Murdock (1960), y entregadas a Arguedas, probablemente a fines de 1963. En estas fichas, Vivanco menciona la existencia de un álbum de las fotos de los lugares que recorría. No hemos hallado dicho documento.

Los cuadernos de Vivanco reproducen, casi literalmente, los testimonios de los habitantes del valle. Vivanco supo plasmar en el papel, la voz de sus informantes, los campesinos serranos de Chancay. Lo hizo en su recorrido por las veintidós del total de veintisiete comunidades de la parte alta de ese valle. Con sus cincuenta años, lo hizo a pie, a caballo y, cuando era posible, en camión y en ómnibus. Cada una de las fichas etnográficas tiene un encabezado donde consigna los datos generales: el lugar y la fecha de la entrevista, los nombres del entrevistado y del entrevistador; también,

-
- 3 Los pocos trabajos que intentan hacer un compendio de la antropología en el Perú ignoran esta expedición y sus resultados. No se menciona su perspectiva ni su posición en el conjunto de las preocupaciones antropológicas peruanas. Un ejemplo reciente de este olvido es la última colección de artículos editada por Degredori: No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana (Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 2000: 123-179).
 - 4 Estos documentos fueron donadas por Alejandro Ortiz Rescaniere a la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente se encuentran en el archivo "José María Arguedas" de la Biblioteca Central de dicha universidad.
 - 5 Es necesario formular un balance y una revisión crítica de los paradigmas antropológicos que orientaron las monografías, artículos, tesis y libros producidos sobre la sociedad en el Perú entre los años sesenta y ochenta. Un estudio de esta índole mejoraría la comprensión de la cultura peruana; la de ayer y la de siempre.

el tema propuesto y la ubicación del testimonio dentro del conjunto total de los datos:

Provincia de Canta

PACARAOS

(A. V. G.: I: 153: : Inf.: María Traslaviña de Rocha: :2:VIII: 1962)

TEXTOS LITERARIOS 53

539

CUENTO DEL ZORRO Y LA HUACHWA

En este artículo hemos resumido la información de todas las fichas de un pueblo en una sola nota al pie del nombre de la comunidad. De este modo, para el caso anterior, obtenemos:

1. EN: libreta de campo No. 1, pág. 153. Informante: *María Traslaviña de Rocha* (2 de agosto de 1963).

Alejandro Vivanco recogió cuentos y creencias en diecinueve comunidades campesinas: Santa Lucía de Pacaraos, San Juan de Viscas, San Miguel de Vichaycocha, Santa María Magdalena de Ravira (distrito de Pacaraos), Santa Cruz de Andamarca, Santa Catalina de Collpa (distrito de Andamarca), San Juan Bautista de Lampián, San Andrés de Canchapilca (distrito de Lampián), Santiago de Chisque, San Pedro de Huaroquín, San Pedro de Pirca, San José de Baños (distrito de Atavillos Alto), San Cristóbal de Huascoy (distrito de Acos), y San Salvador de Pampas (Atavillos Bajo). Estas comunidades se agrupan en seis distritos, de los ocho⁶ que componen la actual provincia de Huaral del departamento de Lima. Los cuentos recopilados son quince; los textos sobre las creencias, llegan a treinta y dos. Los textos fueron transcritos en las fichas mecanografiadas bajo diversas categorías: “textos literarios (538-539)”, “Revelaciones - Milagros (787)”, “Objetos y lugares sagrados - Mitos y leyendas asociadas al ganado (778)”, “Creencias mágicas - Terapia mágica (755)”, “Conceptos sobre las enfermedades - Hechicería (753)”, “Revelación y adivinación - Presagios (787)” y “Etnometeorología (821)”.

Transcribimos dichos cuentos y creencias para este artículo. El título de cada texto es de Vivanco. Ponemos entre paréntesis el lugar de procedencia.

Los Cuentos

Cuento del zorro o *achuj* (Santa Lucía de Pacaraos)⁷

Dicen que un zorro fue a recoger pajaritos para sus cachorros. En eso se encontró con la *huachwa*. Y le encargó que los pajaritos recogidos los cuidara un rato. Pero la *huachwa*, curiosa, abrió la bolsa y se escaparon los pajaritos. Luego, asustada, llenó la bolsa vacía con espinas.

Cuando volvió la zorra encontró a la *huachwa* nadando en la laguna. Se echó la bolsa al hombro y al sentir el hincón de las espinas, creyó que eran los pajaritos que le estaban picando. Al descubrir que había sido engañada, volvió hacia la señora *huachwa*, pero ella estaba nada y nada sin salir del agua. El zorro comenzó a lamer el agua creyendo secar, pero se murió.

Cuento del zorro y la huachwa (Santa Lucía de Pacaraos)⁸

Dicen que un día una zorra se acercó a la señora huachwa y le dijo:

6 Los distritos no comprendidos en los documentos de Vivanco son: Veintisiete de Noviembre, Sumbilca e Ihuarí. Los datos de Sumbilca parecen haberse perdido. Ihuarí no fue visitado por nuestro etnógrafo. El distrito de Veintisiete de Noviembre formó parte del itinerario de Vivanco y contamos con muchos datos sobre los dos pueblos que lo componen, pero ninguno sobre su tradición oral.

7 En: libreta de campo No. 1, pág. 152. Informante: María Traslaviña de Rocha (2 de agosto de 1962).

Señora huachwa ¡Qué bonitos son tus pies! ¡Muy coloraditos que me dan envidia! ¿Quisieras darme el secreto? ¿Con qué agua te lavas?

La vanidosa *huachwa* confía gustosa el secreto de su belleza. Yo me lavo, le dijo, los pies con agua hirviendo. Si quieres bonitos pies como el mío, hazlo igual.

El zorro, muy contento con el secreto, se fue a hervir el agua y para mayor seguridad y efecto deseado, metió la pata violentamente al agua hirviendo y se sancochó. La *huachwa*, que estaba observando de cerca, al oír los gritos de auxilio del zorro, se fue riéndose.

Cuento del demonio y los enamorados (Santa Lucía de Pacaraos)⁹

Dicen que había dos enamorados que se querían mucho. Andaban siempre juntos al campo, a los pueblos, a las fiestas. Cuando se casaron eran modelos de esposos. Pero un día el esposo murió. Ella se quedó desconsolada. Lloraba día y noche pensando en el esposo. Cuando iba a regar sus chacras, se acordaba mucho y decía” Si estuviera vivo mi esposo, no estaría trabajando sola”.

Un día, cerca de las seis de la tarde, se fue a la toma a sacar agua. ¡Cuál sería su alegría!: allí estaba su esposo, sentadito sobre una piedra y con un poncho largo. Estaba con la cara volteada y [le] dijo a ella: “Dios me votó por lo mucho que lloras. Aquí estoy en tu lado y no nos separaremos”. Se cogieron de la mano y se fueron al maizal. Ella cocinó *sojlo*. Después de comer, se prepararon para dormir. De repente, a la luz de la luna, ella

8 En: libreta de campo No. 1, pág. 153. Informante: María Traslaviña de Rocha (2 de agosto de 1962).

9 En: libreta de campo No. 1, pág. 154-155. Informante: María Traslaviña de Rocha (2 de agosto de 1962).

descubrió que su marido tenía los pies como la pata del gallo. Asustada, se dio cuenta del peligro y trató de disimular. Entonces ella le dijo a él que le dejara ir a orinar. Él se opuso. Entonces, ella se desató su *marate*, que es una cinta larga, tejida, con que se amarran la cintura. Le dijo que agarrara de la punta del *marate* para no escapar. Él aceptó y ella se fue tirando de la cinta. Al perderse de vista, ella amarró la cinta a una rama. Al demorar mucho, él se inquietó y le llamaba gritando por su nombre. Al no escuchar respuesta salió como un loco en su busca. Ella, corre y corre, había avanzado lejos hasta llegar a la puerta de una vaquera. Cuando ella contó, la vaquera le dijo: “Estarás pensando en tus enamorados”. En eso, el fulano llegó gritando y llamando por su nombre a su esposa. Felizmente, la vaquera tenía dos gatos. Estos gatos se enfurecieron y a arañazos destrozaron al fulano. Cuando las mujeres salieron a ver, se encontraron con el cuerpo de un gallinazo destrozado.

Por eso en este pueblo dicen que cuando se esté solo en el campo no se debe pensar en los enamorados ni en el esposo.

Cuento sobre el amor y el demonio (Santa Lucía de Pacaraos)¹⁰

Unos recién casados decidieron emprender un viaje a la chacra a sembrar. El día del viaje, el hombre recibió la orden de ir a una sesión en cabildo porque era miembro. La esposa, muy penosa y decepcionada, se fue solita al campo, recomendándole a su esposo para que vaya en su alcance en cuanto acabase la reunión. Ella iba pensando en todo el camino en su esposo. Cuando había llegado cerca a la chacra, de repente el esposo apareció delante de ella. Se abrazaron y se fueron a un sitio apartado con él. “El fulano hizo de las suyas con ella”.

10 En: libreta de campo No. 1, pág. 158-159. Informante: Carmen Goyoneche de Barrientos (4 de agosto de 1962).

Después regresaron de vuelta al pueblo, pero ella notó que él quería llevarla por un camino desviado, como [por] un desfiladero. Y ella insistió en ir como siempre por el camino ancho. Tanto y tanto, acordaron ir cada uno por su cuenta, después de apostar quién llegaba primero. O sea que hicieron una apuesta. Así lo hicieron.

Ella corre y corre sin sospechar nada y tratando de ganar a su marido. Llegó al pueblo y, cuando pasaba por la puerta del cabildo, chocó con su verdadero esposo que recién salía de la sesión. Entonces ella le dice: “¡Tú me has ganado! ¡Qué rápido has venido!”. A lo que él contestó: “¡Pero si yo no he salido de la sesión, recién salgo!”. Ella comprendió entonces que había sido víctima de la burla del diablo. Pocos días después se murió de pena.

Moraleja: “Es costumbre por eso que las madres recomienden siempre a sus hijas que no piensen en “cojodeces” o sea cosas malas”.

Otro cuento sobre el amor y el demonio (Santa Lucía de Pacaraos)¹¹

Este caso que le voy a contar es verdadero, ha sucedido en los maizales de Conán. Dice que una señora se fue a cuidar su maíz. Salió de Pacaraos lo más temprano posible. Pero como la señora quería mucho a su esposo, iba pensando en él durante el viaje. Dice que los esposos se querían mucho. Pero de repente su esposo apareció delante de ella. Era el demonio que había tomado formas humanas. Ella no sospechó nada. Muy contentos, prepararon la comida y se acostaron temprano porque él decía: ¡Alalau! ¡Alalau!

11 En: libreta de campo No. 1, pág. 160. Informante: Carmen Goyoneche de Barrientos (4 de agosto de 1962).

Muy entrada la noche ella sintió que su marido trataba de arrastrarla hacia la peña. Ella se asustó y pidió auxilio. En eso logró ver que las patas de su marido eran como las patas del gallo. Comprendió su desgracia y gritó: “¡Jesús, Jesús!”. Entonces vio clarito que el demonio se convirtió en gallinazo y desapareció. La mujer quedó viva para contar esta historia y la gente decía que era “muy celosa”.

El *pishtaco* y el hijo del oso (Santa Lucía de Pacaraos)¹²

Dicen que una vez un *pishtaco* agarró a una joven mujer, la llevó a su cueva y, en vez de matarla, le cortó los nervios del pie a la altura del talón a fin de que no se escape. Así le servía de mujer y cocinera. Pero resulta que esta mujer había tenido anteriormente sus relaciones íntimas con un oso, del que había tenido un hijo. Este hijo la buscaba y encontró la esclavitud de su madre. Fue a rescatarla y luchó con el malvado *pishtaco* hasta dominarlo. El hijo del oso tenía una fuerza extraordinaria. Rescató así a su madre y se hicieron ricos porque el *pishtaco* tenía riqueza en la cueva. Desde aquella vez hubo tranquilidad en los pueblos del distrito.

Leyenda sobre el origen de la Virgen del Rosario (Santa Lucía de Pacaraos)¹³

Yo escuchaba lo que mi abuelita contaba a mi madre así: dicen que en Tamborhuasi, un pastor encontró a una señora muy hermosa, vestida de pobre, **rotocita**, dando el pecho a su niño.

¿Qué haces aquí señora? – le dijo el pastor.

12 En: libreta de campo No. 1, pág. 167. Informante: Panchita Hurtado Barrientos (2 de agosto de 1962).

13 En: libreta de campo No. 1, pág. 132-140. Informante: Lorenza Traslaviña B. (13 de enero de 1963).

He venido al pueblo de Pacaraos – le respondió la señora.

Vamos, yo la acompañaré. Yo conozco – le dijo el pastor.

No voy si no me traen bailarines, pallas, caballitos – contestó la señora.

El pastor entonces llevó la noticia al pueblo. Entonces, todo Pacaraos se trasladó con sus mojigangas y la trajeron hasta Huaylis. En esa época había un árbol frondoso llamado Gigirín, allí la hicieron descansar y ya no quiso moverse.

¡Vamos a la iglesia señora! – decían las gentes y ella no quería.

Discutió largamente. De pronto se oscureció el cielo y comenzó a caer una fuerte granizada. Las gentes se asustaron con este extraño fenómeno y se fueron corriendo a sus casas, abandonando a la pobre señora. Cuando regresaron por ella, ya no estaba la señora. En cambio estaba ya una imagen. Era la Virgen Milagrosa del Rosario. Todo el pueblo cree en este milagro de su patrona.

Leyenda sobre la destrucción de Chupas (San Juan de Viscas)¹⁴

Las ruinas de Chupas[están] cerca de la población, fue un pueblo incaico con construcciones de pura piedra, pared y techo. El techo estaba techado con *huanca*s (piedras de cuatro a cinco metros de largo). Con la llegada de los españoles se convirtieron a la fe cristiana y sobre las ruinas construyeron su iglesia. Actualmente queda el altar mayor y la torre casi intacta.

Sobre la destrucción de Chupas, la tradición cuenta así: cuando una mañana toda la gente estaba en la santa misa, de repente cayó del techo una gran culebra de color amarillo. Ante la sorpresa y el terror de la gente el

14 En: libreta de campo No. 2, pág. 101. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (15 de enero de 1963).

15 En: libreta de campo No. 2, pág. 102. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (16 de enero de 1963).

animal iba cambiando de color. Se puso rojo. Y la gente sentía desmayo hasta que todos se quedaron muertos. Así se exterminó la población y el pueblo quedó deshabitado hasta hoy.

Dstrucción de la población de Kulle (San Juan de Viscas)¹⁵

Kulle es otra ruina incaica cerca del pueblo de Viscas. Tiene idéntica arquitectura [a la] de Chupas. La tradición cuenta que la población era muy corrompida, lo que causó el exterminio de sus pobladores. Un día se celebraba la misa con la asistencia de toda la población, el sacerdote que estaba celebrando la misa, al voltear la cara para pronunciar el *Babinus Babiscum*, sorprendió a sus feligreses en pleno “uso” (coito) dentro del santo recinto. Con rabia y alarido, como loco, el cura salió del templo echando maldición al pueblo. Desde ese instante se propagó una epidemia de peste que mató a todos sus habitantes. Desde esa época quedó despoblado el lugar llamado Kulle.

El origen de la taruga o el castigo de los *auquis* (San Juan de Viscas)¹⁶

Había dos hermanos. Uno de ellos había adquirido, por factor suerte, mucha riqueza y vivía holgado. El otro era muy pobre y vivía en la peor miseria. Un día el hermano rico había preparado un banquete para sus mejores amigos. El hermano pobre fue ese día a pedirle de comer, por necesidad. Pero fue despreciado. El hermano pobre, decepcionado, se fue por la quebrada de Tapo, al norte de Viscas. Allí se quedó dormido junto a un manantial y en sus sueños escuchó un diálogo entre dos cerros cercanos: Tapo y Tokanka. Tapo dijo:

16 En: libreta de campo No. 2, pág. 104. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (16 de enero de 1963).

Tenemos un huésped pobre y hambriento. ¿Qué podemos regalarle?
Tokanka responde:

Allí hay un par de ollas, en una de ellas llena maíz blanco, *yuraj jara*, y en la otra maíz amarillo, *garnaq jara*.

Al despertar el pobre, con gran sorpresa, encontró dos ollas llenas de oro y plata. Contento y alegre, regresó al pueblo y fue donde su hermano rico y le dijo:

No sólo tú eres rico, yo también poseo riquezas.

Y le mostró. Cuando el hermano curioso preguntó el origen de su riqueza, le contó lo sucedido.

El hermano ambicioso quiso también merecer la protección de los auis y se fue a dormir al sitio de Tapo, simulando pobreza y dolor. Cuando se quedó dormido, nuevamente los cerros entablaron una conversación así.
Tapo:

Tenemos otro huésped rico, pero quiere más. ¿Qué le daremos?

Tokanka:

Ponle cuernos y rabo por ambicioso.

Cuando despertó ya tenía cuernos y rabo. Así se creó el venado de estos lugares¹⁷.

Origen de las minas de La Oroya y Cerro de Pasco (San Miguel de Vichaycocha)¹⁸

17 Para una variante de este relato en la sierra sur de Lima cf. Adriana Dávila (2001).

18 En: libreta de campo No. 3, pág. 49. Informante: Benigna Mendoza Figueroa (20 de enero de 1963).

19 En: libreta de campo No. 3, pág. 103. Informante: Álvaro Anaya Patiño (22 de enero de 1963). En la parte alta, límite entre Santa Cruz y Santa Catalina, hay una antigua laguna Cocha. Dicha laguna tiene salida natural para Santa Cruz, pero el agua se filtra hacia Santa Catalina por la dirección del cerro Kopa. Este fenómeno explican ambos pueblos por el siguiente relato. (Nota de A.V.G.).

Nuestros abuelos contaban que al frente del pueblo, lugar llamado Paukar, había dos lagunas, hoy desaparecidas. Allí había una señora que cuidaba día y noche un toro muy hermoso. Este lugar conocemos hoy con el nombre de Tutturman. En la parte alta hay una peña que se llama Sakrawanka, desde allí hondeaba siempre un viejo para embravecerlo al toro. El toro entonces se espantó y abandonó Tutturman y se fue a Kulikocha, inmediaciones de Cerro de Pasco. Es creencia general que todo el trayecto por donde pasó el toro ofrece minas del metal precioso. El toro era, pues, encantado. Era la mina de plata. Así el pueblo perdió sus minas.

Cuento mágico relacionado con el agua (Santa Catalina de Collpa)¹⁹

Dicen que una señora de Santa Catalina estuvo casada con uno de Santa Cruz. Un día su esposo se fue muy temprano a regar sus chacras en la parte baja. Su señora, como de costumbre, fue llevando el almuerzo a su esposo, pero no lo encontró en su chacra. Su esposo estaba en otro lugar, regando la chacra de su amante. La señora, llena de cólera, regresó al pueblo por la acequia, desviando el agua como venganza y llegó hasta la laguna Koncha. Dice que ella iba con su *puchka* y su hijito a la espalda. Al llegar al borde la laguna se arrojó señalando con su *puchka* hacia su pueblo Santa Catalina. Ella se volvió peña y el agua desvió hasta ahora para Santa Catalina. Hasta ahora existe la peña en forma humana”.

Leyenda mágica relacionada con el agua: la mujer celosa (Santa Cruz de Andamarca)²⁰

La laguna de Concha, de la jurisdicción de Santa Cruz, tiene una salida y posición natural hacia Santa Cruz, pero el agua no desemboca en

20 En: libreta de campo No. 4, pág. 67-69. Informante: Claudio Vásquez Martell (25 de enero de 1963).

Santa Cruz sino en Santa Catalina (pueblo vecino al sudeste). Los pobladores no se explican el por qué de este fenómeno. La tradición [lo] explica en la siguiente forma:

Dicen que un comunero de Santa Cruz se casó con una mujer fea de Chauca. Aunque otros dicen que la mujer fue de Santa Catalina. Un día que irrigaban su chacra en Santa Cruz, encargó a su esposa para que fuera a recorrer la acequia porque se había secado el agua. La mujer cumplió con el encargo, pero al volver con el agua encontró con sorpresa a su querido esposo regando la chacra de su amante. Resentida, la esposa trató de vengarse y maldiciendo se dirigió a la laguna Concha. Ella tenía una *puchca* en la mano y le acompañaba su *pichi* (perrito). Al llegar al borde de la laguna dejó allí el *pichi* y ella se aventó, a la laguna y pinchó con la *puchca* hacia el lado de Santa Catalina y ella se convirtió en un monolito de piedra. Hasta ahora se ve una piedra junto a la laguna, en forma de mujer con un *pichi* al lado. El agua, como consecuencia de este acto, sale por el sitio denominado Kopa, dando riego y vida a Santa Catalina²¹.

La leyenda de la aparición del Señor de Canchapilca (San Andrés de Canchapilca)²²

Cuentan que un pastor de ganado estaba cuidando sus cabras en la parte alta del pueblo, en los primeros días del mes de mayo. Había hecho su carpa cerca de la acequia que regaba el maizal. Un día, cuando se encontraba pastando sus cabras en el lugar llamado Pumawayín, oyó un ruido como que cortaban leña. Se aproximó curioso y se encontró con un anciano hambriento. El anciano le pidió que le diera un poco de fiambre y el pastor le aceptó. El anciano le causaba mucho respeto.

21 [Esta] es la causa porque los comuneros de este pueblo se han visto obligados a traer el agua de una distancia de 18 kilómetros, desde los nevados y tardaron muchos años para concluir la obra. (Nota de A.V.G.).

22 En: libreta de campo No. 11, pág. 40-43. Informante: Ignacio Espinoza de Huaranga (2 de marzo de 1963).

Al día siguiente nuevamente oyó ese sonido de madera, se acercó y el anciano estaba puliendo la madera que había cortado. El pastor de cabras, compadecido, le dio nuevamente algo de comer y se retiró con sus cabras. El tercer día le sorprendió al pastor no escuchar ya ningún ruido. Pensando que algo malo [le] pasaría al pobre anciano, se acercó.

Prodigio. Milagro. El pastor se encontró con el Señor crucificado que parecía vivo. Corrió el pastor lleno de pánico hasta el pueblo de Lampián (Canchapilca era sólo un maizal, entonces pertenecía a Lampián). Comunicó lo sucedido a las autoridades. Todos se pusieron en movimiento, tocaron las campanas llamando al cabildo. Se encaminaron al lugar indicado por el pastor. Encontraron al Señor crucificado y se arrojaron a sus pies.

Intentaron llevar a Lampián por ser capital del distrito, pero el Señor era tan pesado que pidieron más refuerzo al pueblo. Así pudieron llevar hasta cierta distancia, camino a Lampián. Allí descansaron para continuar al día siguiente. Todos se quedaron dormidos y, al amanecer, no estaba ya el Señor crucificado allí, se había perdido. Al buscar por todas las lomas [lo] encontraron por fin en el lugar de su aparición. Nuevamente, con más gente, con oraciones y muchas flores intentaron llevar a Lampián, pero el Señor se hizo más pesado. Cuentan que de repente comenzó a llover sangre y, en medio de la confusión, otra vez desapareció. Asustados por el milagro del Señor, pensaron que no era la voluntad divina ir a Lampián e improvisaron en dicho lugar una choza. Más tarde, una capilla. Con el correr de los años, trasladaron al altar mayor del templo de Canchapilca.

En aquellos tiempos ese lugar era sólo un maizal de Lampián con pocas chozas. Los que tenían sus chacras en ese sitio se quedaron y

23 Yo llegué a visitar al Señor en la iglesia. La imagen infunde gran respeto. (Nota de A.V.G.).

24 En: libreta de campo No. 11, pág. 46-48. Informante: Asunción Vidal Rojas (9 de marzo de 1963).

construyeron sus casas. Así, poco a poco, se pobló por milagro del Señor. Así fue el origen de la fundación del pueblo de Canchopilca con su patrón Señor de Canchopilca²³.

La mina de Kollakoksha (San Salvador de Pampas)²⁴

En los alrededores de esta antigua mina de Kollakoksha se oye música y no se sabe de dónde viene. Los viejos cuentan que había una vez un pastor muy pobre que se había casado con una criandera de ganado. Pero esta señora le trataba muy mal. Le daba de comer sólo *pushpu* sin queso (habas). Le hacía trabajar día y noche en las estancias y moyas, cuidando su ganado y le miraba con desprecio y [lo hacía andar] mal vestido.

Cierto día se perdió un toro y se puso a buscar por todas partes, sin hallarlo. Estaba muy cansado y con mucha hambre. De repente, al llegar a un riachuelo, en la banda opuesta, había una señora joven lavando ropa. Ella le llamó y le dio un poco de comida. Le rogó que le ayudara a llevar ropa a su casa. El pastor [¿hambriento?] aceptó. En el camino ella le dijo que, si su señora le trataba mal, podría casarse con ella. Pero sin revelar el secreto a nadie.

Pero él no vio ninguna casa. Estaban andando y andando cuando ella pronunció algunas palabras al pie del cerro Kolkoksha y la peña se abrió como una puerta y ellos entraron. En el interior había tanta plata y cosas, que el pastor se asustó. Allí se comprometieron como marido y mujer y ella le regaló mucha plata, pero con la condición de volver de cuando en cuando.

Cuando el pastor llegó a su casa, su mujer sospechó que el pastor le robaba el ganado. Ella creía que robaba y vendía sus animales y le acusó

25 En: libreta de campo No. 1, pág. 129-131. Informante: Máximo Fuentes Bohorquez (13 de enero de 1963).

de ladrón y le mandó preso. Se cree que al pobre lo mandaron preso hasta Lima, y [que] el pastor contó toda la verdad. Entonces los jueces quisieron comprobar y mandaron un piquete de soldados con banda de músicos al lugar del suceso. Cuando llegaron se abrió la puerta de la peña y cuando estaban todos dentro, se cerró. Así quedaron encerrados hasta ahora. Todos dicen que por eso se oye esa música hasta ahora.

Unas creencias

Creencias sobre el origen de la Virgen del Rosario (Santa Lucía de Pacaraos)²⁵

La Virgen del Rosario es considerada como la patrona de Pacaraos, aunque según los “autos”, la verdadera patrona es Santa Lucía de Pari Pacaraos. Apareció, según cuentan nuestros abuelos, en Huaylis, que está a la entrada del pueblo y era un monte [bosque]. Lo trajeron a la iglesia, pero al día siguiente apareció otra vez en Huaylis. Nuevamente llevaron a la iglesia con fiesta, música, cantos, bailes, pero nada.

En el trayecto del campo por donde vino, llamado Cacllay, existe una piedra con una figura en forma de media luna y se cree que allí se sentó la Virgen para descansar antes de llegar a Huaylis.

Cerca de este lugar existe actualmente un hueco profundo con un gentil (momia). Está tapado con una piedra. Cuando llueve mucho, el pueblo abre la tapa y paga con coca y cigarros y la lluvia pasa en el acto. Luego tapan nuevamente el hueco.

Al correr los años, al fin la Virgen comprendió el fervor de su pueblo y se quedó en la iglesia donde está ahora. De allí sólo sale en la víspera de su fiesta a la capilla de Huaylis.

26 En: libreta de campo No. 1, pág. 162-163. Informante: Isaías Vargas López (4 de agosto de 1962).

La curación del susto o “mal del viejo” (Santa Lucía de Pacaraos)²⁶

Cuando joven era de profesión arpista, iba a los pueblos a amenizar las fiestas con las mojigangas: ingas, negros, huanca, caballito, etcétera. Posteriormente me dediqué al oficio de herrero. A falta de casa me instalé en una especie de cueva que había en el barrio de Huaylis. Me habían prevenido que era peligroso y un lugar de susto. Pero yo no creía en esas cosas.

Una noche, cerca de las doce, me asusté muy fuerte porque al asomar la cabeza hacia fuera ante una voz que me llamó por mi nombre, me encontré con un bulto negro muy grande. No pude [dar] ni un grito, se me trabó la boca. Me metí al fondo de la cueva y allí amanecí despierto con la cabeza bien tapada. Desde el día siguiente comencé a sentirme mal, tenía dolores de cabeza, descomposición del cuerpo, fiebre. Cada día que pasaba me sentía peor. Tomé remedios. Nada. Bajé hasta Huaral a consultar con un médico, pero nada. Seguía peor.

Hasta que un día un amigo me recomendó visitar un curandero. Pero para esto yo no creía en los hechiceros, ni curanderos. Un día, habiendo perdido ya todas las esperanzas, decidí ir donde un curandero. Me tomó el pulso, me examinó los ojos y me dijo que lo que yo tenía era el “susto”, que haría los modos posibles para, que ya se estaba pasando y que le ayudara con mi fe.

Mucha gente cree en la curación con el cuy. Los curanderos ven en el cuerpo del animal después de sobar el cuerpo del enfermo. Allí sale la mancha en el lugar que está enfermo. Es la mano del “viejo” o el “espíritu de la tierra”. Lo primero que me preguntó fue por el lugar exacto donde me había asustado. Cuando le indiqué el sitio se puso muy contento porque

27 En: libreta de campo No. 1, pág. 166. Informante: Panchita Hurtado Barrientos (2 de agosto de 1962).

decía que así era más fácil la curación. Se armó la coca, cigarros, “fuerte” y me echó a la cama. Sacó un cuy vivo, me frotó el cuerpo con él, hablando unas palabras que no comprendía. A las doce de la noche me dejó en su casa y él se fue al lugar del susto. Dice que allí se armó nuevamente, le paga con coca, cigarros. Y con mucho cariño y humildad le ruega al “viejo” para que devuelva el alma de su paciente.

Después de un largo diálogo con el espíritu de la tierra, vuelve a la casa donde está el paciente y, desde cierta distancia, habla al paciente simulando que viene de visita. “¿Se puede? ¿Cómo te sientes? ¿Cómo estás?”

Parece mentira lo que es la fe. Yo me sentí efectivamente mejor y me levanté para recibirlo. Al día siguiente volvió a hacer lo mismo, hasta que me dejó sano. Hasta el día de hoy, como me ve usted. Para cobrar nunca ponen el precio en el acto. Esperan siempre la primera y la segunda cura. Viendo el efecto cobran de 50 a 100 soles por todo el trabajo. Por eso, mi señor, yo creo que hay espíritus malos y buenos en los hombres y [que] hay hombres que conocen esos secretos y nos alivian.

Los pistacos (Santa Lucía de Pacaraos)²⁷

Cuando ya era todavía muy niña, en uno de tantos viajes a la chacra, vi en el techo de una cueva, clavado un clavo de fierro. Cuando pregunté a mi mamá, me dijo que era clavado por los pistacos que había antes en esos lugares y que servía para colgar los cadáveres de sus víctimas. Mi abuelita

28 En: libreta de campo No. 1, pág. 15. Informante: Luis Gallufe Lizeta (11 de enero de 1963).

29 En: libreta de campo No. 1, pág. 23. Informante: Rodolfo Marcelo Pardo (12 de agosto de 1963).

30 En: libreta de campo No. 1, pág. 149. Informante: Máximo Casasola Joaquín (13 de enero de 1963).

siempre nos contaba de los pishtacos, pero hoy han desaparecido ya esos cuentos.

La cura del “mal del viejo” (Santa Lucía de Pacaraos)²⁸

Había un maestro profesional de la escuela, Don Augusto Livia, que no creía en la curación por la sobada con el pericote de las alturas. Un día sufrió un accidente, pero con nada pudo curarse. Los remedios no le mejoraban. Entonces acudió a unos curanderos del pueblo para que le hagan la sobada con el pericote o con el cuy. En el lugar del accidente le hicieron la sobada, le bajó la fiebre y sanó completamente. Desde entonces fue un creyente en la curación por la sobada.

Creencias sobre la lluvia (Santa Lucía de Pacaraos)

Dicen nuestros abuelos que durante el riego secaba el agua y aumentaba y aseguraban que era el fantasma que secaba²⁹ ... En las alturas de Huarcayac hay unos animalitos llamados quibio o quiullo. Cuando hay mucho quibio, los pastores dicen que lloverá y efectivamente llueve. Es pues una señal propiciatoria³⁰.

Milagros de la Virgen del Rosario (Santa Lucía de Pacaraos)³¹

En mil formas se manifiesta el milagro y castigo de la Virgen del Rosario. Hace algunos años un pacarino, don Celso Bernales, se negó

31 En: libreta de campo No. 1, pág. 132-140. Informante: Lorenza Traslaviña B. (13 de enero de 1963).

32 En: libreta de campo No. 2, pág. 9-10. Informante: Simón Verástegui Florecín (14 de enero de 1963).

rotundamente a formar parte de la comparsa de las “pallas”. Pero al día siguiente amaneció su cara como un verdadero monstruo. Comprendió su falta y se fue corriendo a bailar para la Virgen. Ella, siempre bondadosa con los pecadores, devolvió su salud a don Celso Bernales.

Hay la creencia que la vir-gencita camina, como buena viajera que es, entre las estancias y chacras de Pacaraos. Pues cada año, cuando van a vestir, encuentran un poco de tierra, paja o pastos entre sus vestidos.

Creencias relacionadas con el agua: *Inispan* (diablo) (San Juan de Viscas)³²

Una señora había ido a regar su chacra de maíz al sitio llamado Rapacán, en la parte baja del pueblo. Notó que el agua no venía con regularidad, sino que se secaba por ratos. Ella creyó que alguien jugaba y quiso volverse a su casa. Ella, mientras caminaba, pensaba y decía entre sí que si estuviera vivo su enamorado, le ayudaría a regar. Pero al llegar a la toma a constatar la verdad de lo que pasaba y, con gran sorpresa, [vio que] estaba allí su enamorado que hacía tiempo había fallecido.

¡Qué haces aquí si tú estás muerto!

¡Yo no estoy muerto, estoy vivo! Por eso estoy soltando el agua para que riegues.

Ella se convenció y, al atardecer, se acompañaron hasta una casita en Rapacán para cocinar el maíz y comer juntos. Cocinaron muy contentos y comieron. Pero su enamorado, en vez de comer, amontonaba el maíz a un lado.

¿Por qué no comes? – dijo ella, alarmada.

33 En: libreta de campo No. 2, pág. 102. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (16 de enero de 1963).

34 En: libreta de campo No. 2, pág. 138. Informante: Humberto Naupa Cruz (15 de enero de 1963).

Si estoy comiendo, allí están las corontas. Así le engañaba.

Pero ella ya sospechó que no era posible que su enamorado esté vivo. Trató de alejarse suplicando que le dejara salir para hacer sus necesidades. Pero el presunto demostraba su desconfianza. La mujer insistió y le dio la punta de su faja, que era muy larga. La mujer, una vez afuera, amarró la punta de la faja a un palo. Así engañando se fue hasta Chupas, lugar del pueblo viejo. El demonio o presunto, al enterarse, salió corriendo y gritando por su nombre. La mujer llegó a Chupas, donde una señora anciana vivía con su gato. El gato victimó al presunto en la lucha. Al día siguiente registraron el cadáver. Tenía pies de buitre y cuernos de vaca.

Las ruinas de Kulle y Chupas (San Juan de Viscas)³³

A escasa distancia de la población [de] Viscas existen dos ruinas importantes: Kulle y Chupas. La tradición cuenta que el padre San Antonio de Padua fue el patrón de Kulle y la Virgen Purísima, la patrona de Chupas. Después de la destrucción de estos dos pueblos, los de Viscas fueron a recoger los santos y sus altares que actualmente se encuentran en la iglesia de Viscas. Así mismo, las campanas originales eran traídas de estas ruinas. Posteriormente estas campanas se perdieron con la invasión de los montoneros del general Cáceres quienes, dice, que enterraron no se sabe donde.

Creencias relacionadas con la vida de los santos: relatos (San Juan de Viscas)³⁴

35 Procesión *muyu-na*: lugar donde transcurre (gira) las marchas procesionales.

36 En: libreta de campo No. 2, pág. 106. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (16 de enero de 1963).

En aquellos tiempos ya muy lejanos el pueblo de Viscas estaba azotado por unas corrientes de aire durante el mes de mayo, junio y julio. Los ciudadanos vivían intranquilos. Ante esta situación, decidieron trasladar la población a otro lugar más favorable en Iglesia Paquishga. Edificaron nueva iglesia y llevaron allí al santo patrón San Juan Bautista. Pero al día siguiente el santo patrón apareció en el lugar llamado Procesi3n muyuna³⁵ (lugar donde está la actual iglesia). Volvieron a llevar a la nueva iglesia y pusieron guardianes en la puerta. Pero al día siguiente nuevamente apareció en Procesi3n muyuna. Entonces el pueblo se convenció que el santo quería estar donde está actualmente en Procesi3n muyuna. Por eso el pueblo se llama San Juan de Viscas...

Según relato de unos cuantos viejos, San Juan estaba enamorado de la Virgen María Magdalena, patrona del pueblo vecino de Ravira... “De allí que San Juan no podía estar sin verle, si lo llevaban más abajo, y a un lado opuesto a sus intenciones...

Margos o *ilas* (San Juan de Viscas)³⁶

Cuentan los habitantes del lugar llamado Churca, que allí vivía una señora Juana Pastrana y [que] cuidaba sus reses. Una noche de luna, a eso de las doce, sintió [un] bramido de toros y [de] vacas y, asustada, salió a ver qué sucedía con los animales. Entonces vio unos lindos toros de vistosos colores y de tamaño grande que estaban pisando a sus vacas. Al

37 En: libreta de campo No. 2, pág. 106. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (16 de enero de 1963).

38 En: libreta de campo No. 2, pág. 108. Informante: Eduardo Rojas Nolasco (16 de enero de 1963).

39 En: libreta de campo No. 2, pág. 141. Informante: Humberto Naupa Cruz (16 de enero de 1963).

sentir la presencia de la señora comenzaron a correr en dirección de un manantial cercano Chinca Laguna (especie de cenegal). En esos instantes, en el manantial, se escuchó un sonido como toque de la tinya y los animales encantados o *margos* desaparecieron al llegar a la boca de dicho manantial. Se cree que a este hecho se debe la mejora de la cría. A esto llaman, en el lugar, “encanto”.

El encanto de Pargacocha (San Juan de Viscas)³⁷

En el lugar llamado Saca-pampa hay dos lagunas, una encima de la otra. De allí viene su nombre Pargacocha. Los caminantes cuentan que de vez en cuando sale a la superficie, en pleno día, una lagartija de color amarillo, con dos cabezas. Luego desaparece. Hay creencia general que allí cerca hay algún tesoro de oro y plata.

Creencias relacionadas con animales (San Juan de Viscas)³⁸

Había un hombre que se dirigía de Rapakanga (maizal) hacia Viscas en época de invierno y al llegar al sitio de Kiska esquina (esquina de espinas) y entre la nube que forma la catarata Pachque de Rankay, vio un toro blanco como la nieve que recibía agua en la boca. El hombre vio claramente cómo el toro cambiaba de color blanco a color rojo vivo. En ese instante comenzó a chorrear sangre de su nariz y en el trayecto se le agotó la sangre y murió poco después de contar su historia.

40 En: libreta de campo No. 2, pág. 141. Informante: Humberto Naupa Cruz (16 de enero de 1963).

41 En: libreta de campo No. 4, pág. 65. Informante: Claudio Vásquez Martell (25 de enero de 1963).

De allí que los padres encomiendan a sus hijos que cuando pasen por el lugar Pachque no miren allí.

Creencias sobre los animales. Augurios (San Juan de Viscas)³⁹

“Kura”. Mosca color azul. Cuando uno se encuentra en el camino la mosca de color azul que se llama “cura”, cargando una araña cogida del pecho, es augurio que morirá una mujer. Pero si la mosca arrastra a la araña de la cabeza, entonces es signo que morirá un hombre. Estas cosas consideran siempre.

El gorrión. “Chiquia bruja”.- cuando el gorrión canta cerca de una persona, pero con cantos que no son comunes, es señal que la persona que oye sufrirá algún percance triste. Al gorrión se le llama por eso “chiquia bruja”. Su canto natural es “chic, chic, chic...”. la gravedad de la desgracia depende de la rapidez del canto.

Ideas sobre fenómenos meteo-rológicos (San Juan de Viscas)⁴⁰

Cuando la nube, por el lado oeste de la población, aparece formando grandes mantos, especie de bolas, es señal que todavía no va llover.

Cuando la nube se extiende en forma de rayas y bien extendidas, es para que hiele.

Cuando el sol, al ocultarse por el océano, presenta un color rojizo, ese día habrá lluvia normal.

Cuando la lluvia se presenta con muchos relámpagos y truenos o rayos, es señal que se va a suspender la lluvia.

42 En: libreta de campo No. 6, pág. 57. Informante: Luis Nuevo Bueno (28 de enero de 1963).

43 En: libreta de campo No. 6, pág. 59. Informante: Luis Nuevo Bueno (28 de enero de 1963).

Cuando llueve en abril (fuera de época) hasta cubrir los cerros de nevada, es señal que se despide la lluvia.

Cuando, en plena lluvia, la quebrada de Kankay lleva agua sucia, piedras, mucho ruido, es señal que va a suspender la lluvia.

El origen de las minas de Cerro de Pasco (Santa Cruz de Andamarca)⁴¹

En la parte alta del pueblo de Santa Cruz existe una laguna antigua llamada Concha, llamada así porque los cerros que bordean dan esa forma. Dicen que en la laguna Concha existía un toro encantado y [que], cuando alguna persona se acercaba a la laguna, al llegar a la altura de Kormawanka, moría seguro arrojando sangre por la boca. Con la venida de los españoles, o sea con la implantación de la religión católica, los sacerdotes, en vista de estas noticias, hicieron un altar “piaña” de piedra [peana] al pie de la laguna e hicieron conjurar el sitio. Dicen que el toro encantado se fue bramando por toda la cordillera y botando espuma hasta la laguna Patarkocha en Cerro de Pasco. Se cree que desde la llegada de aquel toro se creó el asentamiento minero de Cerro de Pasco. Todo el trayecto donde dejó su espuma de la boca se convirtió en yacimientos metalúrgicos de oro y plata. Actualmente existen esas vetas del metal en dicho trayecto y se explotan.

Muerte por encanto (San José de Baños)⁴²

44 En: libreta de campo No. 6, pág. 57. Informante: Luis Nuevo Bueno (28 de enero de 1963).

45 En: libreta de campo No. 5, pág. 29. Informante: Augusto Falcón Mendoza (30 de enero de 1963).

46 En: libreta de campo No. 5, pág. 30. Informante: Eraclio P. Orozco Requena (30 de enero de 1963).

En un lugar de la parte de Baños aseguran los viejos que había “encanto”. Una vez, Don Gregorio Guadalupe, que se encontraba en esas alturas, fue sorprendido por la noche. Se vio obligado a descansar allí y se quedó dormido. Le despertó el sonido de una música extraña. Con esa impresión se volvió loco. Yo lo vi y lo conocí a Don Gregorio. Se desgarraba la ropa, se jalaba los pelos. Así, por ese encanto, murió en medio de desesperación. Sus restos descansan en el cementerio.

El “muro” o condenado (San José de Baños)⁴³

Un señor del lugar, llamado Don Federico de la Torre, se había casado con su propia prima hermana. La gente por eso le decía el “muro”. Muchos aseguran haberlo visto viajar por las puntas de Puajanka, con la boca cerrada con candado. Hace poco ha muerto don Federico, yo lo conocí.

Creencias relacionadas con el agua: el lago encantado (San José de Baños)⁴⁴

En los linderos de la parte alta del pueblo de Baños hay una laguna que se llama Morokocha. Los viejos (ancianos) cuentan que era un lago muy malo. Nadie podía pasar cerca de él. El que pasaba siempre moría. El mago Morokocha está rodeado de los cerros Torokocha, Yanuko, Jatun pata. Un tiempo en que vinieron los padres misioneros fueron a conjurar. El padre echó un bloque de sal maciza dentro del lago. Desde ese día se puso manso.

47 En: libreta de campo No. 5, pág. 30. Informante: Eraclio P. Orozco Requena (30 de enero de 1963).

48 En: libreta de campo No. 5, pág. 113-114. Informante: Concepción López vda. de Barrientos (1 de febrero de 1963).

***Wampus* (San Juan de Chauca)⁴⁵**

En el pueblo de Chauca llaman *wampu* a dos gigantescas rocas que se encuentran, uno a la entrada de Santa Cruz, y otra por la entrada de Ravira. El pueblo atribuye poderes mágicos a estas rocas gigantes. Hace muchos años han colocado en la parte superior una peana (altar de piedra) para conjurar.

El pueblo dice que el más grande es macho y el otro es hembra. Los viejos creían que estos *wampus* provocaban la muerte de los habitantes. Cuando morían hombres hacían fiesta al *wampu* macho del Oeste; y si morían mujeres, hacían fiesta al *wampu* hembra del Este. Algunos siguen creyendo en los poderes mágicos del *wampu*.

Mariposa agorera (San Juan de Chauca)⁴⁶

Si una persona se encuentra en su trayecto con una mariposa negra arrastrando a una araña, es signo infalible que le pasará alguna desgracia a algún familiar. Si la mariposa lleva a la araña de espaldas, morirá un

49 Véase: Kunuba. En Chisque. (Nota de A.V.G.).

50 En: libreta de campo No. 7, pág. 65. Informante: Juan Huamán Meza (12 de febrero de 1963).

51 En el Cuzco se da cuenta de una creencia: el *k'uychi* (Casaverde 1970). En el valle del Mantaro, el bebe nace, pero deforme: por ejemplo, sin oreja o sin mano (observación personal).

52 En: libreta de campo No. 5, pág. 30. Informante: Edilberto Lluque Igreda (30 de enero de 1963). La fecha, que Vivanco consigna en la ficha, de la recopilación de este testimonio parece estar equivocada. Hasta donde sabemos, Vivanco visitó dos veces el pueblo de San Pedro de Pirca: el 12 de febrero y el 1 de agosto de 1963. El 30 de enero de ese año, en cambio, debió estar en alguno de los pueblos aledaños de San José de Baños (saliendo del pueblo) o San Juan de Chauca (arribando a él).

familiar varón. Si la araña es llevada de pecho, morirá una mujer. Yo encontré algunos hace... este animal y perdí a mi hermano y a mi hijo. Es señal fija. Por eso yo creo.

Pájaro *huaychau* (San Juan de Chauca)⁴⁷

Es también agorero. Es un pajarito pequeño de color plumizo. Abunda mucho en estos lugares. Si aparece cerca de uno y le canta o le silba, es que anuncia la muerte de nuestra familia. “A mi me anunció una vez y perdí mi padre y cuatro miembros de mi familia”.

Creencias mágicas relacionadas con el ganado (Santa María Magdalena de Ravira)⁴⁸

Son comunes las creencias mágicas sobre las *ilas*. Estas *ilas* son toros hermosos de colores variados que salen de los estanques o puquiales de la estancia y en la noche de luna salen a pisar a las vacas. Luego, al toque de *tinyas*, de procedencia misteriosa desaparecen en el estanque. Aquí hay amuletos que representan estas *ilas*. Actualmente, la señora Aguedas posee una *ila* que lo guarda con mucho celo.

53 En: libreta de campo No. 7, pág. 158. Informante: Ignacia Huaranga Guillén (90 años).

54 En: libreta de campo No. 8, pág. 43. Informante: Marcelino Félix Orahulio (16 de febrero de 1963).

55 En Chisque vi un ejemplar de unos cinco centímetros, en poder de doña Ignacia Huaranga Guillén, de más de noventa años. Tomé una fotografía. Véase álbum de fotos de este informe. (Nota de A.V.G.).

56 En: libreta de campo No. 8, pág. 43. Informante: Marcelino Félix Orahulio (16 de febrero de 1963).

Hay un lugar Kuyakachi donde, cuando era niña, íbamos con mi hermana a pastar ganado. Oímos ruidos y bramidos de toros. Los hombres se prepararon bien para salir y encontraron a las *ilas* pisando a las vacas. Luego, al acercarse ellos, desaparecieron como encanto. Así salió una cría, un lindo toro de tres colores que lo llamamos Campo Alegre.

Otro relato. Un día, en la estancia Chaupipata, se nos perdió la vaca Inkacho. Después de tanto buscar, la encontramos con mi hermana Simona. Nos acercamos para espantar y llevarnos. Pero grande fue nuestra sorpresa cuando desapareció de nuestra vista. Por todo esto, señor, yo creo en las *ilas*⁴⁹.

Creencias relacionadas con el agua (San Pedro de Pirca)⁵⁰

“Cuando la luna llena está inclinada, es señal segura de que va a llover”.

“Cuando el horizonte se cubre de celaje, es prueba que va a cesar la lluvia. Es seguro”.

Si a una embarazada le sorprende el arco iris, le produce el *koyupe* (aborto)⁵¹.

Creencias mágicas relacionadas con animales: *hila* (San Pedro de Pirca)⁵²

En este pueblo tienen creencia en *hila* o *ila*. Según la versión popular, *hilas* son animales encantados personalizados que viven en el fondo de las lagunas o estanques. En noches de luna, salen y van a las chacras o estancias

57 En Chisque vi un ejemplar del *huaco* en forma de vaquita, de unos cinco centímetros, en poder de doña Ignacia Huaranga Guillén, de más de 90 años. Tomé una fotografía. Véase: álbum de fotos de este informe. (Nota de A.V.G.).

58 En: libreta de campo No. 9, pág. 57. Informante: Lucio Magno Ventura (20 de febrero de 1963).

59 En: libreta de campo No. 9, pág. 52. Informante: Saturnino Magno Crispín (20 de febrero de 1963).

y “pisan” a las vacas y sacan crías. Algunas personas afirman haber visto. Algunos comuneros guardan con mucha reserva la representación de estos seres en forma de figuras de vaca, carnero o llama. Son de piedra. Tienen la seguridad que esto aumenta la cantidad de ganado. Acostumbran colocar una *ila* en medio de la comida de los animales.

Creencias mágicas relacionadas con el ganado (Santiago de Chisque)⁵³

La señora Ignacia Huaranga Guillén de 90 años posee actualmente un *huaquito*. O sea, una diminuta escultura de piedra negra representando una vaquita echada. Ella dice que encontró varios en las antiguas ruinas que rodean al pueblo y en el borde de las lagunas y estanques. El que posee ese talismán tendrá su ganado en aumento. “Se soba con el *huaquito* la barriga de la vaca y al darles comida se pone el *huaquito* en medio del alimento. Así aumenta el ganado. Pero si se lo pierde, se extingue el ganado...”

Creencias mágicas relacionadas con el ganado (San Pedro de Huarochín)⁵⁴

La huaka o ila. Cuando se pierde un ganado, van a buscarlo y lo encuentran en un puquio o okanal lejano. Cuando [uno] se acerca [y el animal] se pierde de vista, como encantado; a este fenómeno llaman encanto, huaca, ila.

Otro: el *wako* es la representación en piedra de un animal del lugar. Tiene forma de vaquita, borrega o llama. Los viejos dicen que encuentran en las ruinas del pueblo viejo o en los bordes de [los] estanques. Tienen la seguridad que este objeto es encantado y aumenta el ganado de quien lo

60 En: libreta de campo No. 11, pág. 138. Informante: Don Ambrosio Pariasca (4 de marzo de 1963).

61 Veá: [C]unuba: [Santiago de] Chisque. (Nota de A.V.G.).

posee. Lo cuidan con mucho celo. Si lo pierden, por desgracia, se extingue su ganado⁵⁵.

La huaka o ila (San Pedro de Huarochín)⁵⁶

Cuando se pierde un ganado, van a buscarlo y lo encuentran en un puquio u *okanal* lejano. Cuando se acerca, se pierde de vista como encantado. A este fenómeno llaman “encanto”, *huaca* o *ila*.

Otro: el *wako* es la representación en piedra de un animal del lugar. Tiene forma de vaquita, borrega o llama. Los viejos dicen que encuentran en las ruinas del “pueblo viejo” o en el borde de estanques. Tienen la seguridad que este objeto es encantado y aumenta el ganado de quien lo posee. Lo cuidan con mucho celo. Si lo pierden por desgracia, se extingue su ganado⁵⁷.

Ila de gente o encanto (San Cristóbal de Huascoy)⁵⁸

Hace poco, una conocida señora, recién casada y encinta, se había [quedado hasta] tarde en una estancia. Cerca de las nueve de la noche, pasaba por la quebrada Luncho, a la entrada del pueblo, cerca de la cueva del “doctor” (momia). Escuchó el llanto de un niño recién nacido cerca de la acequia, se acercó curiosa y recogió al pobre niño para llevarlo al pueblo.

A medida que caminaba con el bebé, se iba haciendo pesado el cuerpo de tal niño. Al descubrir su pañal, se encontró con una pesada piedra. Ella murió de aborto a los pocos días. Es la *ila* de gente.

El mal del aire: enfermedad de las ruinas o “mal del viejo y gentiles” (San Cristóbal de Huascoy)⁵⁹

62 En: libreta de campo No. 11, pág. 121. Informante: Adelino Navarro H. (marzo de 1963).

63 En: libreta de campo No. 11, pág. 121. Informante: Adelino Navarro H. (marzo de 1963).

Esta enfermedad es terrible, sale tumores en el cuerpo y los miembros se tuercen. Así comienza el mal del aire. Esta enfermedad se cura con el mismo resto o hueso de los gentiles. Se hace una invitación a la fe. Hay que hacerle un banquete, llevando toda clase de alimentos del lugar.

A las doce de la noche se llega al lugar del viejo, allí se hace una armada completa, con coca, cigarros y licor. Después se le avienta la coca y cigarros. Se brinda por él y se le pide y se le reclama.

En seguida se soba al enfermo con los restos y la tierra del gentil y con alcanfor y ron. Después de esta curación, se deja para el gentil los restos del banquete, su coca, cigarros, etc. De regreso se manda al enfermo adelante, hacia su casa. El curioso se queda hasta el último. Cuando el enfermo está a medio camino, el curioso se despide del viejo con gritos de *huaje* (alegría) y con mucha fe. Igual hace al enfermo. Así queda curado.

Creencias mágicas asociadas a los animales (San Juan Bautista de Lampián)⁶⁰

Ila (imán que atrae a los animales). La *ila* es el engaño que sufren nuestros ojos cuando se busca un animal perdido. Muchas veces en el campo se pierde el ganado y uno va en su busca y se le percibe de lejos. Uno se acerca para llevarle a su corral, entonces desaparece de la vista como por encanto. A veces en su lugar se encuentra una piedrecita en forma de vaca, carnero o vaca...

Otro informante: estas *ilas* están representados por una piedra en forma de vaquita, carnero, etc. y esto atrae a los animales para que se reproduzcan y mantengan sanos. En el rodeo particular llevan estas *ilas* con la creencia de que ella aumentan el ganado y con fe en ella. Estas *ilas*

aparecen en el campo, en los estanques o pueblos viejos o *kulpas* (*chullpa*). /yo he visto de mi madre, pero lo tenía muy escondido⁶¹.

La campana de oro (San Juan Bautista de Lampián)⁶²

La leyenda cuenta que en las ruinas de Yaros (sitio arqueológico importante de Lampián) había una torre con una campana de oro. Esta campana tocaba en las noches. Un día, varias personas quisieron subir la torre y sacar la campana de oro. Cuando ya estaban cerca, se hundió la torre y la campana desapareció. Actualmente en el lugar de Yaros hay rasgos de dicha torre.

La serpiente encantada (San Juan Bautista de Lampián)⁶³

Mi hermano, Don Silverio Navarro, ya fallecido, cuando pastaba su ganado en los alrededores de la ruina de Yaros se encontró un prendedor de plata grande. Lo levantó y cuando se proponía a guardar se le apareció tras él una enorme serpiente de color amarillo, con la boca abierta en actitud de ataque. Él comprendió del encanto del prendedor y lo arrojó. La serpiente se paró y volvió hacia la ruina y desapareció. Mi hermano duró poco tiempo.

Referencias

Ortiz Rescaniere, Alejandro;

Rivera Andía, Juan Javier; y Eduardo Linares

2001 *Ritos y canciones en torno a la identificación del ganado en el valle de Chancay. El rodeo de San Juan de Viscas.* En: *Anthropologica 19*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Págs. 9-51.

Rivera Andía, Juan Javier

2001 *Apuntes para una historia de la antropología en el Perú: los documentos de Alejandro Vivanco y una bibliografía de estudios*